

CERTAMEN SOBRE UN LIMON,

PARA QUE CANTEN LAS NINAS

CELIA Y LISI.

CELIA.

Dame el limon que ha sido
Del dueño que amo,
Los olores son suyos,
Mas no los agrios.

No me lo niegues,
Pues los zelos conoces
De las mugeres.

LISI.

Alejo el zagal mio
Lo dió á mis aras,
Como holocausto tierno
De toda su alma :

Y no se pueden
Enagenar las cosas
Del que se quiere.

CELIA.

El limon fué primero
Del bien que estimo,
Y aunque el uso concedo,
Mas no el dominio :
Yo sola puedo
Dominar en las cosas
Del bien que quiero.

LISI.

Toma el limon , y advierte
Que es amarillo ,

Color que simboliza
Fatal olvido :

Cosas no quiero
Que olvidos me predigan
Del dulce Alejo.

—
CELIA.

Dácalo , Lisi : y mira
Como resalta
Entre amarillo de oro ,
Verde esperanza :

¡ Oh , dulces prendas
Que de Fidelio dicen
Tanta firmeza !

—
LAS DOS.

Celia y Lisi tengamos
De amor por triunfo :
Tú , el uso del derecho ,
Yo , el usufructo :

Solo amor puede
Para contiendas tales
Darnos sus leyes.

—
VARIOS VERSOS BOLEROS.

I.

No pases por los campos
Del amor , niña ,
Porque mas que las rosas
Son las espinas :

Espinas crueles ,
Que punzan en el alma
De quien bien quiere.

—
II.

Siento dentro del alma ,
Cuando te miro ,
Del niño mas travieso
Saltos y brinco s :

Amor te tengo,
Y aunque lo pongo en juicio
Es muy travieso.

—

III.

Un Cupidillo tengo,
Que si te miro,
Al instante me llora
Por ir contigo :

Su llanto enjuga,
Y de tu blando pecho
Hazle la cuna.

—

IV.

Dorados alfileres
Celia me ha dado,
Y me afianza con ellos
Como con clavos :

Mi alma los sufre,
Como suaves arpones,
O flechas dulces.

v.

Al ceñirte la frente
De flores varias,
Los pájaros alegres
Te saludaban :

No de otra suerte
Que al alba cuando asoma
Por el oriente.

—

VI.

Alégranse los campos
Cuando se asoma
Al balcon del oriente
La blanca aurora :

Asi se alegran
Mis ojos cuando asomas
Tu cara bella.

VII.

Cuando el sol con su manto
La noche cubre,
Lloran tristes los campos
Sus bellas luces :

Del mismo modo
Lloro cuando se ausentan
Tus bellos ojos.

VIII.

De un desden se quejaba
El amor tierno ;
Pero halló en tus cariños
Dulce remedio :

¡ Divina mano
La de Celia ! parece
Que hace milagros.

IX.

En el crisol ardiente
De tus enojos ,

Mi cariño se prueba
Cual suele el oro :

Propio es de amantes
Apreciar el cariño
Por los quilates.

X.

Un amante que en sueños
Tiene sus gozos,
Diga que le mantienen
Consuelos bobos :

¡ Triste del dueño
Que me sueña en sus brazos !
¡ Qué verde está eso !

XI.

Cuando creyóme Celia
Que yo la amaba ,
Tuvo la fantasía
Muy inflamada :

Como la novia
Que sueña estar en cinta,
Y no hay tal cosa.

—

xii.

Ciertos amantes rondan
A una doncella :
Me parece una rosa
Llena de abejas :

Dentro de breve
La dejarán marchita ,
Como hacen siempre.

—

xiii.

A Vénus se ha escapado
Su hermoso niño,
Y de hallazgo tres besos
Ha prometido :

Aquí en mi pecho
Le hallarás, Vénus : dame,
Dame los besos.

—

xiv.

Entre chanzas me tira
Amor sus flechas :
Si tales son sus chanzas
Reniego de ellas.

Aparta , aparta ,
Porque tus chanzas , niño ,
Son muy pesadas.

—

xv.

Dame flores que á Vénus
Se le dedican ;
Pero mira no tengan
Ninguna espina.

Milagro fuera ,
Cuando siempre han estado
De espinas llenas.

—

xvi.

Cuando miro dos niñas
Que se cortejan ,

Me parece que miro
Farsa chinesca :

Donde las sombras
Hacen veces de amantes
Unas con otras.

xvii.

El amor me halagaba
Como por trisca ,
Me halagaba con flores
Llenas de espinas :

Y desde entonces ,
Herido de sus puntas,
No quiero flores.

xviii.

Enfermósele á Vénus
De ético su hijo;
Pero mientras mas mama ,
Mas llora el chico :

Vénus entonces
Le dice : mama , mi alma ,
Mama y no llores.

xix.

Cierta niña rodeada
De mil cortejos ,
Es carne en garabato
Segura de ellos :

Donde , si acaso
La huelen , no la comen
Los pobres gatos.

xx.

El amor disfrazado
En tierno niño ,
Pidióme que en mi pecho
Le diera abrigo :

Luego se torna
En una como llama
Que me devora.

xxi.

Niña, tu flor esconde
De amor astuto,
Mira que tras las flores
Quiere los frutos :

Y con el tiempo
Ni estos le satisfacen,
Que es mal contento.

xxii.

Al Amor ya no pintan
De ojos vendados,
Carcax sobre los hombros,
Flecha en las manos :

Ahora le pintan
Ofreciendo á las damas
Lazos y cintas.

xxiii.

La muger me parece,
En ocasiones,

Gato que en casa agena
Busca ratones :

Sin otra causa
Que porque á nadie gusta
Lo de su casa.

CUARTETAS.

RETRATO DE CELIA.

Por milagro del amor
Que á tu beldad me sujeta,
Celia hermosa, ya de poeta
Me he transformado en pintor.

Copiaré, pues, tu belleza
En cuanto esté de mi parte,
Consultando mas que al arte
A la fiel naturaleza.

Lo apacible de la luna,
Cuando sus cóncavos llena,
Para tu frente serena
Es cosa muy oportuna.

Con risueños arboles,
Y con luz graciosa y clara,
En el cielo de tu cara
Por ojos pinto dos soles.

Pongo en tus tiernas mejillas,
De carmin tirio bañadas,
Con azucenas mezcladas
Encendidas maravillas.

Tus labios como rubies
Ya dibujo; aunque contemplo
Que hacen mas vivo el ejemplo
Los claveles carmesies.

Tu cuello.... mas la pintura
Dejo aquí, por preguntarte
¿Cómo, si puedo pintarte,
No conozco tu hermosura?

Dame respuesta: y yo fiel
En tan precioso diseño,
Ejerceré, dulce dueño,
Lo que le resta al pincel.

CONTINUACION.

Sigo pintando tu hermosa
Imágen, divino dueño,
Por ser de tu gusto empeño
De ocupacion tan gloriosa.

Ya de tu cuello reclama
Al pincel tanta blancura,
Que ponga en él nieve pura,
Donde amor temple su llama.

El mismo amor, si reflejas,
Verás que cual otro Marte,
Arcos y flechas reparte
Entre pestañas y cejas.

Recta la nariz sutil
Defiende á tus dulces ojos
De no medidos arrojós,
Cual muralla de marfil.

Tus manos, cada una de ellas,
Para poder figurarla,
Es necesario pintarla
Con cinco azucenas bellas.

Tu pecho lo he de pintar
Templo, en que los corazones
Ofrecen sus libaciones
De amor en el sacro altar.

Lo que me falta prometo;
Esto es, la alma del retrato:
La pintaré en otro rato
Que lo permita su objeto.

Ahora parece que no,
Porque al dar honesto un beso
A imágen tanta, confieso
Que no sé como me vió.

CONCLUSION.

A la imágen corporal,
Que retórico el pincel
Ha trasladado al papel,
Se sigue la espiritual.

Con esta noble porcion
Tu retrato concluiré,
Y de todo sacaré
Motivos de adoracion.

De su infinito tesoro
Pródiga naturaleza
Dió gracias á tu belleza
Esmaltadas de decoro.

Memoria dió á tu beldad,
Dióle un claro entendimiento,
Le dió un blando sentimiento
En su tierna voluntad.

¡ Oh, cuán grande es tu hermosura
Con tan inmenso caudal!
¡ Oh precioso original,
Que ha copiado mi pintura!

Bien, ó mal concluido estás,
¡ O retrato! por espejo
Ve á mi dueño, aunque reflejo
Lo muy deforme que vas.

Mas le lleva un dulce beso,
Y otro, y otro, y ciento, y mil:
¡ Ay! no me culpes de vil
Por un amoroso esceso.

¿ Te ofendo, mi dueño? ¿ dí?
¿ Te hago injuria? ¿ te hago agravio?
¡ Ay! sacrílego mi labio
Me saca fuera de mí.

ROMANCE.

CARTA AMOROSA.

Regalado Naramío ,
Tu carta recibí , á tiempo
Que en visita ayer estaba
Cierta bicho algo travieso.

Comuniquéle su asunto ,
Con todo lo mas secreto
De este triste corazon ,
Dó cual ídolo te tengo.

Y él , como á las musas trata ,
Que en amorosos empeños
Son oráculos de amantes ,
É intérpretes de cortejos ;

Prometióme invocaria
A todo el coro noveno ,
Para responder tu carta
En estos que él llama versos :

Con que en breve instante dióme
La fortuna un gran sugeto ,
Un *secretario* versista ,
O lo que llaman *tercero*.

Impuesto ya en el asunto ,
Dice por mí , como el eco
De mi voz , cuantas cosillas
Mi boca le fué diciendo :

¡ Ay ausente Naramio !
¿ Qué importa , querido dueño ,
Que el destino nos separe
Con mil mundos de por medio ?

¿ Qué importa , si nuestras almas,
Con vínculo el mas estrecho
Unieron á par de amantes
Sus reciprocos afectos ?

En vano el terrestre globo
Se opone al rayo febeo ,
Pues en la luna miramos
Sus apacibles reflejos :

En vano pues se interpone
La ausencia , cuando contemplo
En mi memoria el retrato
Del sol hermoso que quiero :

Y dulcemente inflamada
Con mil gloriosos recuerdos ,
Te estoy viendo , Naramio ,
Acá en lo mejor del pecho.

Acá, donde arde la llama
Del casto amor que te tengo;
Sagrada llama que atiza
La esperanza de himeneo.

Acá.... pero, Naramío,
¿Qué dices, mi bien? ¿qué es esto?
¿A dónde me lleva, á dónde
Me arrebatá mi deseo?

Desde que el ciego destino
Me trajo por un desierto
A esta ciudad de Celaya,
Que yo nombro mi destierro :

Desde que no me reclino
En esos tus brazos tiernos :
Desde que no te hace un blando
Reclinatorio mi pecho :

Desde que tu voz no escucho ,
Cual la de grato instrumento
Animado al suave impulso
De algun profesor maestro :

Desde que yo no te arrollo ,
Cual á un albo pichonzuelo
La cándida palomilla ,
Haciéndote mil extremos :

¡ Ay! no sé como explicarte
Las congojas que te ofrezco ,
Los suspiros que te mando ,
Las lágrimas que te vierto.

¡ Oh! así paso el claro día,
Y cuando el nocturno velo
Cubre el orbe, y los mortales
Se dan al triste silencio ,

Entonces crecen mis ansias,
Crece entonces mi tormento ,
Levantando de mis ojos
Sus blandas alas el sueño.

Tal vez entonces te miro
En un fantástico vuelo ,
Haciéndome mil cariños
Que te correspondo luego.

Tal vez que de mí olvidado
Vas en pos de otros luceros ,
Y que..... pero luego apago
Las llamaradas del cielo :

Que como yo no te olvido,
Por un imposible tengo
Que desprecies mis caricias
Por halagos de otro dueño.